

EL POPULAR

DIARIO INDEPENDIENTE

DEFENSOR DE LAS CLASES PRODUCTORAS Y CONTRIBUYENTES

PRECIOS DE SUSCRIPCION

MADRID: Un mes, 1 peseta.—Trimestre, 3 pesetas.
PROVINCIA: Trimestre, 4 pesetas; por correspondencia, 4'50 id.
EXTRANJERO: Trimestre, 7'50 id.
PORTUGAL: Trimestre, 6 id.
ULTRAMAR: Trimestre, 15 id.

EL POPULAR no se publica los días festivos. Toda la correspondencia se dirigirá al director de EL POPULAR, calle del Prado, núm. 15, cuarto principal, izquierda.

FUNDADOR: D. Miguel P. García.

DIRECTOR-PROPIETARIO: D. Santiago Arambide.

Madrid, sábado 17 de Febrero de 1894

PUNTOS DE SUSCRIPCION

En Madrid, en la Administración, calle del Prado, núm. 15, cuarto principal, izquierda, y en todas las principales librerías. En provincias, los correspondientes librerías.
Precios de los anuncios: 25 céntimos de peseta línea a los suscriptores y doble precio a los que no lo sean.—Los comunicados y demás inserciones en el texto del periódico, 1'50 pesetas línea.—En primera plana, 2'50 pesetas línea.—Los anuncios cerrados a precios convencionales.

La mano de periódicos de 25 ejemplares, 75 céntimos.

Núm. 10.670

SANTO DE HOY

San Julián de Capadocia.

De mañana.—San Eladio, arzobispo de Toledo.

La gran causa

Se acerca la hora solemne en que el Parlamento español habrá de decidir de la suerte de la patria.

En la suprema decisión de los altos cuerpos colegisladores está puesta la esperanza de los defensores de la producción nacional, que son todos los españoles que viven del fruto de su honrado trabajo. Estos han hecho ya cuanto les era dable hacer, dentro de la legalidad, para protestar de la desdichada política económico-mercantil del Gobierno y son contadísimos los ilusos que conceden aún su asentimiento a la realización de torpísimos convenios internacionales, que de prevalecer, sujetarían la nación española al yugo del comercio extranjero, que tantas veces ha hecho vergonzosa grangería de nuestros intereses.

Bien manifiesta es, por tanto, la opinión del país, para que los que ostentan su representación en Cortes, puedan ser fieles intérpretes y ejecutores de ella. Deber sagrado é ineludible en todos ellos es, por tanto, acudir diligentes, sin faltar uno solo, a ocupar su puesto en cuanto el Gobierno someta a la decisión de las Cámaras la aprobación de los tratados de comercio.

La causa del trabajo nacional, como el patriotismo, no debe mirarse como patrimonio exclusivo de ningún partido, sino que ha de ser base y aspiración común a todos ellos por opuestos que sean en el terreno político sus respectivos principios.

La causa del trabajo nacional ha menester un partido exclusivamente suyo; cuyo dominio esté por encima de todos los demás, y en ese partido, cuyo lema es una aspiración común a la inmensa mayoría de los españoles, caben los hombres de todas las fracciones y de todos los bandos, que con ser adversarios acérrimos en lo que a la forma y sistema de gobierno se refiere, estén perfectamente identificados en cuanto afecta a los intereses materiales de la nación.

En tanto es así, que en los círculos de productores, más que los hombres desahogados en absoluto a todo ideal político, abundan los afiliados a diversos partidos, y sin embargo, reina entre ellos un perfectísimo acuerdo en todo aquello que se relaciona en las cuestiones económicas.

¿Con cuánta más razón, pues, no han de unirse en el seno del Parlamento los diputados y senadores que, militando en opuestos bandos, profesan idénticas ideas en política económica mercantil?

De esta estrecha unión nacerá por sí sólo el gran partido nacional, cuya formación buscada por otro lado será siempre una utopía ilusoria.

Los timoratos, los que confunden la disciplina de partido con un servilismo absurdo, tienen ejemplos edificantes en la actitud de significados personajes, para salir de su pasividad inconsciente y prestar con ello un servicio señalado a la patria y aun al partido mismo, a quien temen cándidamente agraviar con su libertad de acción.

Entiendan los adeptos del actual Gobierno que consumarán el doble suicidio de él y de sus intereses, como ciudadanos españoles, si dan su aprobación a tratados de comercio, a todas luces ruinosos, y que en cambio si se le deniegan, merecerán bien del país y asegurarán la estabilidad del gabinete.

No olviden los señores senadores y diputados que el país tiene la vista fija en ellos y que los empuja para el crítico momento en que ha de decidirse de la suerte del trabajo nacional, en quien se adunan la riqueza y la honra de la patria.

TRATADO ENTRE RUSIA Y ALEMANIA

El tratado comercial y político entre Rusia y Alemania, continúa llamando la atención pública en Europa.

Días pasados dimos cuenta de que en una comida que tuvo lugar en Berlín el día 6 del corriente, el emperador Guillermo, en el curso de su conversación con varios miembros del Parlamento alemán, les manifestó expresivamente que consideraba el tratado comercial con Rusia como una garantía de paz, que desechado el Reichstag sería un desafío a Rusia, y que, por lo tanto, el emperador esperaba que no se opondría el Parlamento a la votación de la ley.

—«Nunca, agregó el emperador, va el Reichstag a decidir sobre este asunto más importante ni de mayores consecuencias. Desechado sería atraerse inmediatamente una guerra de tarifas y en época no muy lejana una real y positiva guerra.»

Terminó el emperador asegurando que los términos favorables del tratado firmado el día 6 de Febrero, se debían enteramente a la intervención personal del Czar y a su verdadero amor por la paz, habiendo opuesto vigorosa resistencia a los intereses manufactureros y comerciales que se disputaban en Rusia.

A pesar de todo esto, según noticias que recibimos, la oposición al tratado comercial con Rusia, en vez de disminuir en los Estados confederados, parece que va en aumento. Además de Bavaria y Mecklemburgo, otros cinco Estados se han declarado de oposición al tratado.

El reino de Sajonia abriga la creencia que el aceptar o rechazar el tratado es una cuestión vital para sus industrias.

La oposición bávara ha irritado grandemente al Emperador, y se toman medidas contra aquellos diputados que han aceptado mandatos imperativos de la liga agraria.

Parece que el Emperador ha manifestado su esperanza de que con el tratado se estrechen los lazos de cordialidad entre Alemania y Rusia, y se resuelvan cuestiones, no sólo de índole comercial.

El Emperador desea, por ejemplo, que las dos naciones tomen una acción común contra los anarquistas; el cambio de forma para extender los pasaportes y que los alemanes circulen libremente por el imperio del Norte; por último, que se permita la entrada en Rusia a personas de profesión judaica.

A pesar de la oposición que se hace al tratado, su ratificación se considera en ciertos elevados círculos como un hecho realizado.

Los navarros

En la visita hecha a S. M. por la comisión de Navarra, fueron presentados por el señor marqués de Vadillo los diputados forales.

La reina reconoció a casi todos ellos, a los cuales vió en Alsasua en su último viaje a San Sebastián.

El presidente de la Diputación, Sr. Echeverri, con sobriedad de palabra, expuso a la reina la razón y el motivo de haber venido a Madrid, y de no llegar a avenencia con el señor Gamazo.

S. M. lamentó el resultado de la entrevista con el ministro de Hacienda y ofreció hablar a su gobierno de este asunto.

La comisión conferenciará hoy con el señor Sagasta, y mañana sábado regresará a Navarra.

Sus paisanos la preparan un recibimiento imponente. Se calcula que treinta o cuarenta mil navarros irán a Castejón a esperar al domingo próximo.

En dicho punto se dirá una misa de campaña a fin de que puedan cumplir el precepto dominical los que tomen parte en la manifestación.

COMENTARIOS A LA PRENSA

Lo de Navarra se pone feo.

Según *El Liberal*, el Sr. Sagasta está dispuesto a apoyar resueltamente al señor Gamazo en la cuestión relativa a Navarra, y si llega el caso, hará efectivas por todos los medios resoluciones del ministro de Hacienda.

Por su parte, *La Unión* dice:

«La actitud de la Diputación foral de Navarra obligará al Sr. Gamazo a dimitir, pues no es de esperar que los demás Ministros le apoyen en sus intentos de expoliación.»

Así se decía hoy en los círculos políticos, reconociéndose por todos la gravedad del conflicto y las consecuencias que traería para la paz interior cualquier medida del Gobierno contra los fueros de Navarra.

Resulta de todo esto que el Gobierno, como Bertoldo, no encuentra un pino de donde ahorcarse.

El Correo, fustiga a los periódicos que aplauden la actitud de Navarra, de quienes dice que solo por el afán de halagar todo particularismo y toda resistencia, y con el deseo de hacer daño al Gobierno, están predicando doctrinas que concluirían, de ponerse en práctica, por llevar el país a la más profunda anarquía.

Y añade:

«Hasta ahora la resistencia a los impuestos solo era señalada en España por algún caso individual, fácilmente reducible; pero si se establece la resistencia colectiva, ya por gremios, ya por provincias, es de temer que cunda ejemplo tan fascinador, y que se cree una situación que haga imposible la vida de todo gobierno regular.»

No siempre han de caer las pesas del lado de los mangoneadores públicos.

El Resumen, fusionista por todos los cuatro costados, dispara al Sr. Gamazo el siguiente trabucazo:

«Aunque todas las reformas realizadas o en proyecto del Sr. Gamazo fueran evidentemente buenas, que no lo son, hay que contar siem-

pre con el factor importantísimo de la opinión pública, contra la cual no se puede ir en todos los momentos, y esa opinión ha mostrado siempre su desacuerdo con el ministro de Hacienda.»

Más claro, agua.

Si esto dicen del Sr. Gamazo los amigos, ¿qué dirán los adversarios?

El Correo Español, que preparan una intriga política muy honda los ministros de Hacienda y Ultramar, y dice:

«Hay que temer que los dos cuñados preparen algo y susciten la crisis, si no en el próximo Consejo, en cualquier otro, antes de que se abran las Cortes. *El Liberal* dice «que el Sr. Gamazo, después de su conferencia con los diputados forales de Navarra, considera difícilísima su situación en el Gabinete, pues juzga indispensable una entereza que no piensa encontrar en el Sr. Sagasta ni en otros de los ministros.»

Los dos cuñados, ven que no pueden sostenerse más tiempo, y quieren arrastrar en su caída a toda la situación fusionista.

La intriga ó el propósito, no es otro.

El Globo, viendo los toros desde la barrera:

«Parece ser que las luchas intestinas y la incompatibilidad de humores que divide a los ministros sigue trabajando más cada día la unidad del Gabinete, haciendo temer como inevitable la crisis en cuanto se reúnan para tratar de planes y proyectos políticos.»

¿Incompatibilidad de humores?

No es mala incompatibilidad.

Hasta fines de Marzo no se reunirán las Cortes.

Véase lo que ya dice un diario.

«El presidente del Gobierno insiste en que el 5 de Marzo reanuden sus tareas los Cuerpos Colegisladores; pero si las dificultades políticas dificultan la fijación de aquella fecha, es muy probable según opinaba anoche un ministro que la apertura de las Cámaras se aplazará para después de las solemnidades de Semana Santa.»

Dada la situación actual política, no cabe más comentario que éste.

¡Qué miedo hace!

El banquete

DE LAS ARMAS GENERALES

Acuerdos

La comisión de generales, jefes y oficiales procedentes de las armas de infantería y caballería ha tomado los siguientes acuerdos para celebrar un banquete en honor de los jefes y oficiales de dichas armas que han sido promovidos al empleo inmediato por su comportamiento en los últimos sucesos de Melilla.

A. Felicitar a los jefes y oficiales de infantería y caballería que han sido promovidos al empleo inmediato por su comportamiento en los sucesos de Melilla, y en representación de todos ellos a los que se encuentren en Madrid el día que se celebre el banquete.

B. Al banquete podrán asistir:

- 1.º Todos los jefes y oficiales de infantería y caballería de ambas escalas (activa y de reserva) que estén en Madrid, sean o no invitados.

- 2.º Todos los generales activos y pasivos que procedan de infantería o caballería, según el escalafón del Estado mayor general, previa invitación, que se hará por la comisión

á los capitanes generales y tenientes generales, y por un beso la mano del presidente á los demás.

C El precio del banquete no podrá exceder de cinco á siete pesetas.

D Para asistir al banquete será preciso estar provisto de tarjeta ó ir incluido en la relación que los cuerpos ó dependencias pasarán oportunamente.

E El local será cerrado, á ser posible, para no tener que interrumpir el acto en caso de lluvia.

F La asistencia será en traje de diario (á menos que el día sea de gala).

G Se anunciará en la prensa el día, hora y sitio donde podrán recoger los billetes.

H Será almuerzo ó comida, según se determine.

I Asistirán las músicas.

J Las presidencias de las mesas las tendrán los dos generales más caracterizados de los que asistan, uno de cada arma.

L La junta se dividirá en tres subcomisiones:

- 1.ª De organización del banquete.
- 2.ª De recaudación y administración.
- 3.ª De invitación.

Estas subcomisiones nombrarán el personal auxiliar que crea necesario en la clase de comandantes, capitanes y subalternos.

M Se procurará que el banquete sea el domingo próximo, de doce á una.

Las subcomisiones tienen amplias facultades para resolver, y en caso de duda, el presidente de la comisión general que ha quedado revestido de amplios poderes.

N Los jefes y oficiales que no tengan cuerpo y deseen concurrir al banquete, podrán manifestarlo al teniente coronel D. Federico Madariaga, secretario de la comisión general en el ministerio de la Guerra (por escrito ó expresando las señas de su domicilio).

Las Comisiones

Las nombradas han sido las siguientes:

COMISIÓN GENERAL

Presidente: general Sánchez Gómez (D. José). Vicepresidentes: D. Jacinto de León, don Francisco Loño (generales de división).

Secretario general: teniente coronel D. Federico de Madariaga.

Secretarios: un comandante y un teniente de caballería, los Sres. D. Pascual Barile y don Mariano Blanco, y el de Infantería D. José Ibáñez Marín.

PRIMERA SUBCOMISIÓN

Encargada de organizar el banquete

General de brigada Excmo. Sr. D. Ramón Echagüe, presidente.

Vocales, tres jefes del arma de caballería, coroneles D. R. Echenique y D. José Baeza, y teniente coronel D. Juan L. de Ceballos.

1.ª Infantería: coronel D. Baldomero Ibáñez, regimiento infantería de Zaragoza, 12.—Idem D. Esteban Orellana, id. id. de Baleares, 41.—Idem D. Francisco Menárguez, zona n.º 88.—Idem D. Faustino Gutiérrez, caja general del ejército.—Id. D. Fernando Serrano, secretario del gobierno militar.—Teniente coronel don Ramón Arriete, batallón cazadores de Manila, 20.—Id. D. Antonio Lasso de la Vega, id. de Ciudad Rodrigo.—Id. D. Antonio Tixe, ministerio de la Guerra.—Comandante D. Rómulo Ozaeta, batallón cazadores de Puerto Rico.

SEGUNDA SUBCOMISIÓN

Recaudación y administración

Presidente, un general de brigada, procedente del arma de caballería: D. Federico Monleón.

Vocales: tres jefes de caballería, los coroneles D. José d' Harcourt y D. Eduardo Góngora, y el teniente coronel D. Víctor Sánchez Mesa, y de infantería, coronel D. Santos Asbert, regimiento infantería, del Rey, número 1.—Id. D. Enrique Orozco, primera media brigada de cazadores.—Idem D. José López Pereira, Consejo Supremo.—Idem marqués de Martorell, regimiento León, 38.—Idem D. Julio Macías, zona 57.—Id. D. Julio Segura, Consejo Supremo.—Id. D. Juan Espiau, Junta Consultiva.—Teniente coronel D. Antonio Zabala, regimiento infantería Was-Rás, 50.—Id. D. Federico Soler, Caja de Inútiles de la Guerra.—Id. D. Federico Francia, de la Caja de Ultramar.

TERCERA SUBCOMISIÓN

Invitaciones

General de brigada, Excmo. Sr. D. José Renós, presidente.

Vocales, tres jefes del arma de caballería, los coroneles D. Federico García Montero y don Juan Mac-Crohon y el teniente coronel don Federico Reinos, y de infantería, coronel don Santiago Díaz de Celallo, regimiento infantería Asturias, 31.—Idem D. Julián Ortega, ministerio de la Guerra.—Idem D. Fabriciano Baizán, segunda media brigada de cazadores.—Idem D. Ricardo Sánchez, ministerio de la Guerra.—Idem D. Trinidad García Madrid, fiscal de causas.—Idem D. José Casanda, Junta consultiva.—Idem D. Casimiro de Molina, Junta consultiva.—Teniente coronel D. Jacinto Martínez Dabán, batallón cazadores Arapiles.

Pormenores

Calculase que se aproximará á mil el número de los comensales.

Se ha pensado en celebrar el banquete en el Palacio de Bellas Artes, y al efecto, se ha pedido autorización al ministro de Fomento.

No habrá brindis; pero se entregarán á los agasajados composiciones en verso y prosa en honor suyo.

De provincias reciben los organizadores grandísimo número de adhesiones.

Hasta ahora se sabe que de los ascendidos asistirán los Sres. Cuadrado y Primo de Rivera, y se espera contestación de los Sres. Gollín, Caracul y González, á quienes se ha telegrafado.

Noticias políticas

La comisión de Sevilla, compuesta del presidente de la Cámara de Comercio, Sr. Isern; vicepresidente de la Junta de obras del puerto, Sr. Farfías, y diputado á Cortes, Sr. Liñón, ha llegado ayer mañana, en el expreso, procedente de aquella capital.

Parece que los comisionados no insistirán en que la Cámara de Comercio continúe en la Casa Lonja, y en su defecto, pedirán para su instalación el edificio del cuartel de carabineiros.

El diputado Sr. Rodríguez de la Borbolla no ha podido acompañar á la comisión, por encontrarse enfermo en Sevilla, aunque, afortunadamente, su dolencia no reviste gravedad.

Sobre la situación del Gabinete por dentro continúa habiendo tantos pareceres como es vario el interés del que habla; pero la resultante parece ser que las luchas intestinas y la incompatibilidad de humores que divide á los ministros sigue trabajando más cada día la unidad del Gabinete, haciendo temer como inevitable la crisis en cuanto se reúnan para tratar de planes y propósitos políticos; y que el Sr. Sagasta, cada día más reservado, demora congregar á sus colegas de Gabinete, temiendo no poder dominar las dificultades.

Parece que el aplazamiento para otra conferencia de los asuntos que debieron tratar en la tercera el general Martínez Campos y el Garrit, no afectaba á ninguna cuestión de fondo, sino al orden en que debían examinarse los asuntos.

El Sr. Romero Robledo celebró ayer tarde una larga conferencia con el señor ministro de Hacienda, para interesarle en favor de las prestaciones de los fabricantes de azúcar de Granada, y le suministró muchos y curiosos datos relativos á dicha industria.

Parece que son mayores cada día las diferencias que separan al Sr. Pi y Margall del Sr. Salmerón, y que no contribuye poco esta situación para que no se reúna la minoría del Congreso.

Los zorrillistas, á su vez, no estiman el concurso electoral del Sr. Salmerón tan útil como el del Sr. Pi y Margall.

Por otra parte, se dice que el Sr. Castelar hará publicar una carta anatematizando la conducta del partido republicano histórico.

No hoy, como supuso anoche un estimable diario, sino el martes próximo, se publicará la carta del Sr. Castelar en que éste anatematiza la conducta del comité provincial del partido republicano histórico y de los que se han adherido á sus acuerdos.

Telegramas

Paris 16.—En la sesión celebrada en la Cámara de diputados, ha continuado el debate sobre recargo de los derechos arancelarios de los trigos.

El ministro de Agricultura, Sr. Viger, sostuvo que este derecho debe ascender á siete francos.

Paris 16.—El barón de Soubeyran y el señor Clero, presidente y consejero, respectivamente, del Banco de Descuento (Banque d'Escompte), han sido puestos hoy en libertad bajo fianza.

Esta determinación ha causado excelente efecto en los círculos financieros.

San Petersburgo 16.—Asegúrase en las esferas gubernamentales que la elevación de los derechos arancelarios de los trigos en Francia, no modificará en manera alguna las amistosas relaciones existentes entre aquella nación y el imperio ruso.

Lisboa 16.—El ministro de Francia en esta capital, Sr. Biboud, saldrá pasado mañana con dirección á París para conferenciar con el Gobierno acerca de los asuntos pendientes en la actualidad entre Portugal y Francia.

Queda encargado de los negocios de la legación francesa el secretario Sr. Blouet.

Los periódicos ministeriales declararon que el jefe del Gobierno francés ha manifestado al ministro de Portugal en París hallarse animado de los mejores deseos de llegar á un acuerdo con Portugal en la cuestión pendiente de los caminos de hierro.

Berlin 16.—Se ha fijado ya la fecha en que el emperador Guillermo devolverá la visita al príncipe de Bismarck.

El acto en cuestión se verificará el día 19 del corriente.

Roma 16.—Se ha reunido en esta capital el undécimo congreso católico italiano, bajo la presidencia del arzobispo monseñor Grosselli. Dicho congreso tratará extensamente las cuestiones sociales de actualidad y la de libertad de enseñanza. Asisten 300 congresistas y han prestado su adhesión 77 prelados.

San Petersburgo 16.—El periódico Novosti, al dar cuenta del atentado cometido en el café Terminus de París, vuelve sobre la idea que fué objeto de deliberaciones entre los gobiernos de Austria y España, y que en el mundo diplomático ha logrado bastante arraigo respecto á la necesidad de que se organice una liga internacional para luchar contra la anarquía, en vista de la impotencia de los Gobiernos para realizar aisladamente la defensa de los amenazados intereses sociales.

Paris 16.—Despachos recibidos de Río Janeiro dan cuenta de haberse prorrogado por sesenta días el estado de sitio.

En Río Grande ha muerto el general Isidoro, jefe de las fuerzas gubernamentales.

ARANCELES NORTEAMERICANOS

Las principales disposiciones del proyecto de reforma arancelaria de los Estados Unidos, tal como la ha aprobado la Cámara, son las siguientes:

«Libre importación de materias primeras, principalmente carbón de piedra, mineral de hierro y lanas en bruto.

Franquicia absoluta para toda clase de azúcares, incluso los refinados.

Abolición inmediata y total de las primas sobre azúcares de producción nacional.

Derogación de la cláusula de reciprocidad del arancel vigente.

Establecimiento de un impuesto sobre la renta.

Sin embargo, se considera dudoso que la obra de M. Wilson salga intacta del Senado, en el supuesto de que llegue á darle su aprobación la alta Cámara, y se espera que encontrará allí un *via crucis* acaso no menos largo y penoso que el que sufrió en el mismo Cuerpo el proyecto para derogar la ley sobre compras de plata.

Contrayéndonos á un artículo que interesa á nuestras Antillas—el azúcar—es seguro que los refinadores y productores de Luisiana harán sentir su influencia en contra de las radicales innovaciones del *bill*, que perjudicarían sus intereses.

Tribunales

Una mujer que envenena á su marido.—La vista de ayer.

En la Audiencia de Santander y ante el tribunal del Jurado se ha celebrado la vista de una causa grave procedente del Juzgado de Santofía.

Se trata del envenenamiento de Rufino Vega Becerril, y ha sido condenada como autora su mujer Martina Gómez Tazón.

Los móviles de este crimen no han podido hallarse más que en los frecuentes disgustos que había en el matrimonio, pues si bien ha llegado al juicio oral el rumor de que la mujer sostenía relaciones con otro hombre, esto no ha podido comprobarse. El alejamiento de los cónyuges era completo y de hecho vivían separados. Ella acusa á su marido de borracho y dice que la maltrataba cruelmente; pero los testigos, sin negar las aficiones de aquél á la bebida, sostienen que Martina Gómez despreciaba á su marido y sentía hacia él una verdadera repugnancia.

En la noche del 20 de Enero del pasado año Martina Gómez sirvió á su marido, que estaba acostado, una taza de té mezclado con estrigina. Los efectos del veneno fueron inmediatos; á las pocas horas Rufino Vega dejaba de existir.

Se creyó que la muerte había sido natural; pero el rumor público y un parte receloso del médico D. Laureano de Ballesteros hicieron intervenir á la justicia, y practicada la autopsia en el cadáver, se comprobó que Rufino había muerto por intoxicación. Más tarde el análisis hecho por el Laboratorio médico-legal de Madrid demostró la existencia de la estrigina.

La autora del crimen ha negado rotundamente y su defensor quiso demostrar que se trataba de un suicidio; pero la niña, la desgraciada hija de aquel matrimonio, declaró que su madre no quiso que bebiera del té que había bebido su padre, y este fué un indicio grave; después la criada de la casa confirmó todas las sospechas y produjo en el misterioso

proceso toda la luz necesaria para el descubrimiento de la verdad.

Una noche la autora del crimen hizo á la criada una confesión de su delito. Los remordimientos no le dejaban conciliar el sueño, y entre sollozos y convulsiones, que primeramente quiso explicar como resultado de padecimientos del corazón, desahogó su conciencia, refiriendo todo á la criada y antigua amiga.

Otras declaraciones contribuyeron á reunir pruebas suficientes para que el fiscal, Sr. García del Pozo, solicitara en un buen informe la culpabilidad de Martina Gómez Tazón; y no obstante los esfuerzos y la elocuencia del defensor Sr. Colomer, el Jurado dió veredicto de culpabilidad, siendo condenada aquélla á la pena de muerte, como ayer dijimos por telegrama.

En la sección segunda, que vuelve á presidir D. Miguel Sanz, restablecido de la dolencia que sufría, empezó ayer la vista de una causa por homicidio.

Alfonso de la Fuente y Joaquín Montero, dos muchachos de oficio zapateros, y que vivían en el mismo barrio, se encontraron el día 4 de Septiembre del año pasado en el merendero de la China.

Parece que surgió una disputa por cuestión de novias, y había mutuas invitaciones al desafío, porque los dos muchachos salieron á la carretera y allí el Alfonso dió al Joaquín una puñalada en el corazón produciéndole la muerte instantánea.

Dice el procesado que su víctima le quería mal por celos, que en la carretera le dió una bofetada y le agredió con una piedra grande, y que él para defenderse sacó la faca y le tiró un *viaje*, sin intención, naturalmente, de producirle tanto daño.

Y en esta versión se funde el defensor, señor Muñoz Rivero, para sostener que el procesado mató en defensa propia y no merece castigo.

Por el contrario, el fiscal Sr. del Río, fundándose en las declaraciones de los médicos y en los datos del único testigo que presenció parte del hecho, sostiene que se trata de un homicidio sin atenuantes y pide un veredicto de culpabilidad.

Fuera de esos testimonios que el fiscal invoca, lo más interesante de la sesión de ayer fué la presencia de algunas de las muchas novias que tuvo el interfecto. A lo que parece, Alfonso de la Fuente tenía revueltas á todas las chicas del barrio de Lavapiés. Tres se presentaron ayer á declarar, y por cierto que no hablaron muy bien de su antiguo y desgraciado novio; pero había citadas otras tantas, que no fueron, y según decían en el público, aún quedaba otra media docena sin citar.

Los maestros y los compañeros de trabajo del procesado dieron de éste los mejores informes.

En el fondo del mar

(Impresiones de un buzo)

Para estudiar el fondo del mar es preciso descender á él. Esta verdad, digna de M. de la Palisse, es bastante desconocida. Los naturalistas se contentan con pescar los animales submarinos y con formarse idea de la topografía del fondo por los resultados del sondeo. El profesor M. Hermann Foll, de Ginebra, siguiendo el verdadero camino para esta clase de investigaciones, se ha propuesto hacer serios estudios sobre el fondo del Mediterráneo descendiendo el mismo, en lo posible, á aquellas profundidades. En el Club náutico, de Niza, contó hace poco sus impresiones como buzo, sumamente interesantes.

Es necesario para serlo un especial aprendizaje. Hay que habituarse al traje inflexible de tela engomada que lo envuelve, al casco que retumba sobre la cabeza como un caldero, á las suelas de plomo y á los pesos del pecho y de la espalda. Se encuentra un cargado como un jumento y con prisa por descender cuanto antes en el agua. Al hallarse inmerso se oye un ruido: paf, paf, paf, al cual es preciso habituarse, y un silbido, ambos producidos por la bomba que envía el aire indispensable para la respiración, y que viene perfumado con el aceite de la máquina y con el *cauchout* de los tubos!

Si por descuido se aprieta la válvula de escape del aire, el vestido se infla y es imposible llegar al fondo.

Se necesita marcar muy bien la medida en que ha de estar abierta dicha válvula; entonces el traje se aplaca, se desciende y aumenta la presión en un kilogramo por cada centímetro cuadrado y por cada 10 metros de descenso.

Cada litro de aire, inspirado á 10 metros, encierra dos veces más gas que en la superficie, por lo cual sofoca mucho al principio; mas desaparece pronto esta impresión, para presentarse dolores de oído muy agudos, acompañados de un principio de vértigo, debidos al aire contenido en el oído medio que se comprime, y el tímpano se dilata, hasta

que una burbuja de aire tiene el acierto de abrirse paso a través de la trompa de Eustaquio. Nuevo dolor a cada inmersión; sólo se restablece el equilibrio cuando no se cambia de lugar.

El vértigo se explica claramente, admitiendo, con M. Delage, que el oído interno es el asiento del sentido de la dirección. Cuando esta parte del oído sufre, perdemos el rumbo.

Las primeras veces cree uno que está con los pies para abajo; y al salir a la superficie y desnudarse se notan claramente las facciones demudadas y los efectos del vértigo.

Al principio no se puede andar como se quiere. Sólo se consigue esto sabiendo regular la válvula de escape, según la profundidad; de este modo, ya flota en su traje inflado y tiende a remontarse, ya se hace muy pesado y tiene que vencer la resistencia que ofrece el agua a la progresión. Ve objetos a dos pasos y no llega a alcanzarlos. M. Foll hace observar que se representa en los grabados a los buzos andando por el fondo del mar como por la tierra, y que esto es completamente falso. Sólo se puede avanzar inclinando resueltamente el cuerpo a 45 grados en la dirección que se quiere seguir. En un fondo accidentado, es más sencillo andar con pies y manos. Sin embargo, en el agua se puede hacer lo que en la tierra sería imposible. Puede dejarse uno caer desde una altura cualquiera: el agua amortigua el golpe. Y por el contrario, se puede escalar una pared vertical; dejando acumular un poco de aire en la escafandra y colocando la punta de los dedos en los más pequeños intersticios, se eleva uno como un globo.

El único inconveniente serio que presenta este sistema de progresión en el agua, es la operación final, la de volver a la compresión ordinaria, después de estar sufriendo la de 30 ó 35 metros de profundidad, la cual, sin peligro, no se puede traspasar.

El buzo se encuentra al salir del agua en un estado tal de postración, que hace necesario darle fricciones y bebidas calientes. Según Pablo Bert, el cambio de densidad obra sobre la médula espinal, y produce, a la larga, una parálisis de las piernas. Otro accidente raro, pero mortal, consiste en que la disminución rápida de presión, los gases de la sangre se desprenden como un sifón de agua de Seltz, y detienen el trabajo del corazón. Es, por lo tanto, indispensable, ascender muy lentamente. M. Foll tarda unos quince minutos. De modo que en una sesión de tres cuartos de hora, hay que resignarse a no tener más que uno de exploración útil, pues los otros dos se emplean, uno en el descenso y otro en el ascenso.

Cuando el agua está transparente y el sol despejado, se puede distinguir el fondo hasta 20 metros desde el borde del barco. M. Foll hizo colocar en el fondo de su yacht «Amphyster» un tragaluz cerrado por un grueso cristal, a través del cual se distingue aún bastante más profundidad.

El alumbrado del fondo es el mismo que el de una sala sin ventanas, que reciba la luz por el techo. Desde debajo del agua, mirando hacia arriba, no se ve más que un espacio circular luminoso; la base de un cono de 62° de abertura. Fuera de este círculo, la superficie

del agua parece oscura. En la parte alumbrada se distingue el cielo y aun las nubes. La intensidad de la luz del fondo disminuye rápidamente; a los 30 metros se ve ya mucho menos, y cuando el sol baja en el horizonte, la oscuridad se produce con tanta rapidez, que parece que se hace de noche. Consiste esto en que los rayos luminosos se refractan bajo un cierto ángulo de incidencia y apenas penetran en el mar.

El agua absorbe y extingue la luz de tal modo, que a 30 metros de profundidad, con el cielo nublado, no se ve lo bastante para recoger animales pequeños. Horizontalmente no se puede distinguir una roca a más de ocho metros de distancia. El límite de la visión clara, en agua límpida y con sol despejado, es de 20 a 25 metros. En general, no se ve más de 10 metros en condiciones ordinarias. Resulta de aquí que un buque submarino no puede ver los obstáculos que se oponen a su marcha más que en el momento en que los tiene a unos 10 metros de distancia y cuando es imposible evitar el choque. Esta clase de navegación se halla, por lo tanto, encerrada en límites bien pequeños. Los pescados se hallan en el mismo caso; tienen la costumbre de escapar con rapidez al menor temor y detenerse en seguida de repente, porque comprenden que bastan algunos metros de separación para ocultarlos de su enemigo.

La coloración de los objetos varía del azul al verde. A 10 metros de profundidad adquieren un tinte azulado, y a 25 ó 30 la luz es ya tan azul, que los animales de un rojo oscuro como el «muricula-placomus» parecen negros.

Cuando se sube con rapidez a la superficie, la vista, ac-stimbrada al color azul ve, en virtud de la ley del contraste de los colores, todos los objetos terrestres teñidos de rojo.

Sabido es que el agua absorbe en gran cantidad estos rayos y en muy pequeña los azules, que son, por lo mismo, los que llegan hasta mayor profundidad y los que impresionan las placas fotográficas, razón por la cual se emplean para determinar el límite preciso de penetración de la luz del día en el agua.

Cuando hay oleaje, la tarea del buzo es muy difícil. Se mueve en el fondo del agua como un péndulo; se encuentra unas veces a 10 y otras a 30 metros de profundidad. A pesar de estas vicisitudes, M. Hermann Foll, es acérrimo partidario del empleo de la escafandra para los estudios submarinos, y piensa servirse a menudo de ella para recoger preciosos datos, que ningún otro sistema de exploración le permitiría obtener.

ENRY DE PARVILLE.

Un pez venenoso

Se conocen algunas especies de peces cuyas picaduras no solo son mortales y dolorosas, sino que a veces llevan consigo una fiebre violenta, que suele durar bastantes horas.

Estos animalitos no son de grandes dimensiones.

El corresponsal de una revista médica que viajaba en el crucero «Duchaffault», por el Océano Pacífico, refiere un accidente ocurrido

a un hombre de la tripulación, a quien le picó uno de estos peces.

Al llegar el crucero a la rada de Amapola (Honduras), dice el corresponsal, en el mes de Marzo de 1893, uno de los hombres de la tripulación enviados a la pesca fué mordido en el índice de la mano derecha.

El pez medía 6 centímetros de largo, de color marrón, con rayas negras y armado de dos dardos punzantes, el uno en el nacimiento y el otro en la extremidad de la espina dorsal.

Es pintado y lleva en cada lado dientes en forma de sierra.

Estos dientes tenían la punta vuelta hacia la base del dorso, lo que hace más fácil penetrar en la carne y la herida más dolorosa.

La sensación que le produjo, dice el paciente, fué como si le cortasen el dedo. Se le hinchó todo el brazo y llegó a formarse en la axila un tumor del tamaño de un huevo de paloma, que desapareció poco tiempo después de la picadura.

La herida le fué curada gracias a una corta, pero inteligente operación, durante la cual una palidez cadavérica cubría el rostro del enfermo, y copiosos sudores fríos erizaban su piel.

A pesar de todo no llegó a perder el conocimiento.

Soldados indígenas que se encontraban allí en el momento del accidente nos dieron a entender por señas su asombro por la curación de aquel individuo, pues a cuantos ellos habían visto que les hubiesen picado esos animales, otros tantos habían muerto, sin que se viese remedio al mal.

Después de haber pasado el enfermo dos horas acostado en el fondo de la lancha, una mujer caritativa le prodigó todo género de cuidados.

Ella fué quien le curó con un procedimiento sencillísimo.

Hizo rociar la piel con petróleo, y al poco rato la hinchazón del brazo desapareció y se localizaba en el índice.

Cuatro horas después del accidente, al volver de la pesca, el dedo estaba todavía inflamado, pero no insensible, y la piel tenía buen aspecto.

Entonces le aplicó a la herida un parche de color amarillo.

En resumen, gracias a esta medicación, que no puede ser más sencilla, la hinchazón desapareció poco a poco, y al tercer día el enfermo estaba completamente restablecido. La cicatrización tuvo lugar sin el más pequeño acceso de fiebre.

Boletín comercial

ULTIMAS TRANSACCIONES

Arévalo (Avila).—La situación de este mercado es la siguiente:

Trigo entrada 3.500 fanegas de 40 a 41 reales fanega; centeno 250 id. a 23 id.; cebada 60 id. de 20 a 21 id.; algarrobas 700 idem de 21 a 21 1/2 id.; harina de primera a 17 rea-

les arroba; id. de segunda a 16 id.; de tercera a 15 id.

Carrión de los Condes (Palencia).—La situación de este mercado es la siguiente:

Trigo a 38 rs. fanega, entrada 800; centeno de 22 a 23 id.; cebada a 13; yeros a 33 id.; alubias de la localidad a 75 id.; id. de fuera a 60 idem; muelas a 0 idem; garbanzos a 120 idem; harina de primera a 15 reales arroba; id. de segunda a 14 id.; id. de tercera a 13 id.

Patatas a 3 rs. arroba.

Bolsa

Cotización del 16 de Febrero de 1894

FONDOS PÚBLICOS	Ultimo precio	ALZA	BAJA
4 por 100 al contado.....	68 20	»	C5
— fin de mes.....	68 25	05	»
— pequeños.....	69 10	»	60
4 por 100 exterior.....	77 7	»	»
4 amortizable al contado..	77 70	»	5
— pequeños.....	77 80	»	00
Billetes de Cuba: 1896....	108 60	10	»
Id. Hipotecarios de id 1890	96 75	05	5
— Id. céda. 5 0/0.....	99 35	5	»
Banco de España: acciones	375 00	50	»
— Id. céda. 4 0/0.....	00 00	»	»
— Obligs. 5 0/0.....	00 00	»	»
C. de Tabacos: acciones....	166 50	»	»
COTIZACIÓN DE PARÍS			
4 por 100 exterior.....	63 50	»	»
3 por 100 francés.....	98 4	»	»
Norte.....	000 00	»	»
Midi.....	000 00	»	»
Rio Tinto.....	000 00	»	»
Tharsis.....	000 00	»	»
Precio oro, B. Aires.....	300 00	»	»

Espectáculos para hoy

REAL.—A las ocho y media.—Gli Ugonotti.

ESPAÑOL.—A las ocho y media.—Severo Torelli (estreno).—El sueño dorado.

COMEDIA.—5.ª serie.—A las ocho y media.

—La de San Quintín.

PRINCESA.—2.ª serie.—A las ocho y media.

—Nieves.—El cuento del tío Marcelo.

ZARZUELA.—A las ocho y media.—Miss He yett.

LARA.—6.ª serie.—Turno 1.º par.—A las ocho y media.—Entre parientes.—Los lunes del imparcial.—Zaragüeta.—Segundo acto.

APOLLO.—A las ocho y media.—El duo de la Africana.—La verbena de la Paloma ó el boticario y las chulapas y celos mal reprimidos (estreno).—El guirigay.—Cosas de Apolo.

—La danza serpentina.

ESLAVA.—A las ocho y media.—Guasir.—Boda, tragedia y guateque, ó el difunto de Chuchita.—Chateau Margaux.—El traje misterioso.

ROMA.—A las ocho y media.—Clases especiales.—Cosas de pueblo.—El golpe de gracia.—La del capotín ó con las manos en la masa (estreno).

JAI-ALAI.—A las tres y media de la tarde.

—Gran partido de pelota a cesta entre los afamados pelotaris Bachiller y Elorrieta, contra Aguirre y Chiquito de Azpeitia, á sacar de los siete cuadros.

IMPRESA DE FRANCISCO NOZAL, JESÚS, 3 (Teléfono 974.)

EMILIO ZOLA

LA MUERTE

DE

OLIVERIO BECAILLE

cia la mudanza de un mueble que tropezaba contra las paredes de una escalera demasiado estrecha. Luego lo comprendí, al oír de nuevo las lágrimas de Margarita. Era el ataúd.

—Venis muy temprano—dijo la señora Gabin malhumorada.—Poned eso detrás de la cama. ¿Qué hora era, pues? Las nueve quizá y el ataúd ya estaba allí. Y lo veía en la noche espesa, completamente nuevo, con las tablas apenas cepilladas. ¡Dios mío! ¿Iría á acabarse todo? ¿Si me llevarían en aquella caja que yo sentía á mis pies?

Tuve, sin embargo, una suprema alegría. Margarita, a pesar de su debilidad, quiso dedicarme sus últimos cuidados. Ella fué quien, ayudada por la vieja, me vistió con una terna de hermana y de madre. Yo sentía que estaba una vez más entre sus brazos, á cada prenda que me ponía. Se paraba, sucumbiendo á la emoción; me abrazaba, y me bañaba con sus lágrimas. Hubiera querido poder devolverle su abrazo gritándole: «¡Vivo!»; pero no podía, y tenía que abandonarme como una masa inerte.

—Hacéis mal; todo eso se pierde—repitió la señora Gabin.

Margarita respondía con voz entrecortada: —Dejadme; quiero ponerle lo mejor que tengo.

Comprendí que me vestía como el día de la boda. Todavía conservaba yo aquella ropa, de que esperaba servirme en París en los grandes días. Luego volvió á caer en el sillón agotada por el esfuerzo que acababa de hacer.

Entonces, de repente, Simoneau habló. Sin duda acababa de entrar.

—Abajo están—murmuró.

—Vamos, no ha sido muy pronto—respondió la señora Gabin, bajando igualmente la voz.—Decidles que suban; hay que acabar.

—Es que temo la desesperación de esa pobre mujer.

La vieja pareció meditar, y repuso:

—Escuchad, señor Simoneau, os la vais á llevar por la fuerza á mi cuarto.... No quiero que permanezca aquí. Se le hace un favor.... Durante este tiempo en media vuelta se le acomoda.

Estas palabras me llegaron al corazón. Y ¿qué es lo que fué de mí cuando sentí la espantosa lucha que se empeñó? Simoneau se había acercado á Margarita, suplicándola que no permaneciese en la pieza.

—Por piedad—imploraba—venid conmigo. Evitaos un dolor inútil.

—No, no—repitió mi mujer—me quedaré; quiero quedarme hasta el último momento. Pensad que no tengo más que á él en el mundo, y que cuando no esté ahí me quedaré sola.

Entretanto, cerca del lecho, la señora Gabin apuntaba al oído del joven.

—Vamos, agarradla, lleváosla en brazos.

¡Iba aquel Simoneau á coger á Margarita y á llevársela así? De pronto gritó. Por un arranque furioso quiso ponerme en pie. Pero los resortes de mi carne estaban rotos. Y yo seguía tan rígido, que ni siquiera podía levantar los párpados para saber lo que pasaba allí delante de mí. La lucha se prolongaba. Mi mujer se agarraba á los muebles, repitiendo:

—¡Oh, señor, por favor, soltadme!.... No quiero.

Había debido cogerla con sus brazos vigorosos, porque ya no lanzaba sino quejidos de niño. Se la llevó; los sollozos se perdieron, y me imaginaba verlos, á él, alto y robusto, llevándosela sobre su pecho, asida á su cuello; y á ella, desconsolada, quebrantada, abandonándose, siguiéndole en adelante á sodas cuantas partes quisiera conducirla.

—¡Caramba, no ha sido tan fácil!—murmuró

la señora Gabin.—¡Vamos, arriba, ahora que no hay estorbos en el suelo!

En el furor celoso que me enloquecía, miraba yo aquel acto como un rapto abominable. Yo no veía ya á Margarita desde la víspera, pero aun la oía. Ahora todo había concluido; acababan de quitármela; un hombre me la había arrebatado antes de estar yo debajo de tierra. Y él estaba con ella detrás del tabique, solo, para consolarla, quizá para besarla.

La puerta se había vuelto á abrir. Gruesas pisadas resonaban en la pieza.

—¡Despachad, despachad!—repitió la señora Gabin.—No se le ocurra volver á esa señorita.

Hablaba con gentes desconocidas que no le contestaban más que con gruñidos.

—Yo, ya comprendís, no soy parienta; no soy más que vecina. Con esto nada voy ganando. Sólo por pura bondad de corazón me ocupo de sus negocios. Y no es nada divertido.... He pasado aquí la noche, y á eso de las cuatro no hacía mucho calor que digamos. En fin, siempre he sido tonta. Soy demasiado buena.

En este momento sacaron el ataúd en medio del cuarto y comprendí. Vamos, estaba condenado, puesto que el despertar no venía. Mis ideas perdían su claridad; todo rodaba dentro de mí en una humareda negra, y experimentaba tal cansancio, que fué como un alivio no contar ya con ninguna esperanza.

—No han escatimado la madera—dijo una voz bronca de sepulturero. La caja es demasiado larga.

—Así estará más á gusto—dijo otro riendo.

Yo no pesaba mucho y se felicitaban por ello, porque tenía que bajar tres pisos. Al tiempo que me cogían por los hombros y por los pies, la señora Gabin se enfadó de pronto.

—¡Diantre de chiquillal!—exclamó.—Ha de meter la nariz en todas partes.... Esperate, que te voy á hacer mirar por las rendijas.

Era Dedé que entreabría la puerta y pasaba su cabeza despeñada. Quería ver cómo colocaban al señor en la caja. Dos vigorosos cachetes resonaron, seguidos de una explosión de sollozos y al volver la madre habló de su hija con los hombres que me arreglaban la caja.

—Tiene diez años. Es buena chica; pero curio-

sa.... No la pego todos los días; pero quiero que obedezca.

—¡Ah!—dijo uno de los hombres.—Ya sabéis; todas las niñas son así.... Cuando hay un muerto en alguna parte, les gusta mucho andar dando vueltas alrededor.

Yo estaba tendido cómodamente y habría podido creer que me encontraba todavía en la cama sin cierta molestia de mi brazo izquierdo, que estaba un poco apretado contra una tabla. Según ellos decían, yo cabía muy bien allí dentro, gracias á mi pequeña estatura.

—Esperad—exclamó la señora Gabin;—he prometido á su mujer ponerle una almohada debajo de la cabeza.

¡Pero los hombres tenían prisa; metieron la almohada brutalmente. Uno de ellos buscaba por todas partes el martillo, echando ternos. Se lo habían dejado en la calle y tenían que bajar la escalera. La tapa fué colocada; sentí una emoción en todo mi cuerpo cuando dos martillazos hicieron penetrar el primer clavo. Todo acabó; yo había vivido. Luego los clavos entraron uno por uno con rapidez, mientras que el martillo resonaba cadenciosamente. Parecían embutidores clavando una caja de pasas con su indiferente habilidad. Desde entonces los ruidos no llegaron á mí más que ensordecidos y prolongados, resonando de una manera extraña, como si el ataúd de pino se hubiese transformado en una gran caja de armonía. La última palabra que hirió mis oídos en aquel cuarto de la calle Dauphine fué esta frase de la señora Gabin:

—¡Baja despacio y desconfiad del tramo del segundo, que está muy flojo.

Me llevaban: yo experimentaba la sensación de ser arrastrado por un mar borrascoso, y á partir de aquel momento mis recuerdos son muy vagos. Recuerdo, sin embargo, que la única preocupación imbécil y maquina, era darme cuenta del camino que tomaríamos para ir al cementerio. Yo no conocía ni una calle de París; yo ignoraba la posición exacta de los grandes cementerios cuyos nombres se habían pronunciado á veces delante de mí, y esto no impedía que yo concentrase los últimos esfuerzos de mi inteligencia á fin de adivinar si girábamos ha-

LICOR SUIZO DE STIMUL
DIGESTIVO SIN RIVAL

El licor que tenemos la honra de poner a disposición de público es, por las condiciones que reúne, el más higiénico y su composición más que conocida hasta el día. No entra en su composición más que sustancias benéficas para la salud y agradabilísimas al paladar, pudiendo afirmar que este exquisito licor se compone de alcohol puro y de hierbas aromáticas medicinales en alto grado.

Médicos de reconocida ciencia lo usan y recomiendan como el más precioso de los digestivos. Puede tomarse contra el histerismo, y antes de las comidas en calidad de aperitivo, resultando en tal concepto superior a todos sus similares.

DEPÓSITO CENTRAL
En casa de Levis, calle Mayor, 39

PUNTOS DE VENTA
Manufactura de Corbats y Camisetas, de Eusebio de Cosío, Mayor, 41; S. Santarén y Compañía, Sucesores de Toro, San Sebastián, 2; Guantería, y principales cafés de esta corte.

Laboratorio químico Municipal, según certificado fecha 4 de Octubre de 1892

SOCIEDAD GENERAL DE ANUNCIOS DE ESPAÑA

Esta SOCIEDAD admite anuncios, reclamos y noticias para todos los periódicos de Madrid, provincias y extranjero.

Ofrece a los anunciantes e industriales combinaciones de publicidad en condiciones de precio excepcionales. Envía tarifas a las personas que las pidan.

OFICINAS
6 y 8, ALCALA, 6 y 8
TELEFONO 517

A VISO

A todas las personas que envíen 35 céntimos en sellos de correo al director de la casa inglesa A. D. L. Wilson, 19 calle de España, S. Gervasio, Barcelona, recibirán franco por correo una instrucción para ganar seguramente hasta 100 pesetas de una sola vez, pero nunca menos de 1,50 pesetas.

PEPTONA ORTEGA

Se expone en 2 ó 3 horas, tomando LAS CAPSULAS TENIFUGAS de MORENO MIQUEL. Aranda, 2, Madrid, y principales farmacias.

60 rs. frasco, y por 66, se remite certificado a provincias.

Para convalecientes y personas débiles es el mejor tónico nutritivo. Inapetencia, malas digestiones, anemia, tisis, raquitismo, etc.

FARMACIA: LEON, 13.—LABORATORIO: QUEVEDO 7

LA JUVENTUD Y LA MEMORIA
VELOUTINE VIARD

RECOMPENSADA EN LA EXPOSICION UNIVERSAL DE PARIS

Da el estómago, fuerza, frescura, alegría.

PRECIO: con leche, 60, 25, 16 N. caja. Sin leche, 16 N.

Fontanella, 44, principal, 44, principal, 44, principal.

PARIS: 10, rue de Valenciennes, 10, rue de Valenciennes, 10, rue de Valenciennes.

EL CODIGO CIVIL ESPAÑOL

Comentado y concordado con los Fueros y la mayor parte de los Códigos extranjeros, por el **Sr. D. León Rond y Sánchez**, magistrado de la Audiencia de Barcelona, en cuatro tomos, al precio de

en rústica,	33	pesetas en Barcelona y	35	fuera
en tela,	37	id.	39	id.

A los que pidan directamente a Barcelona, Fontanella, 44, principal, se les abonará el 10 por 100.

Apéndices al Código Civil
o el mismo autor; revista dividida en cuatro secciones: doctrinal, jurisprudencia y cuestionarios y fueros.

Precio por cada 12 entregas, que se publicarán sin sujeción a plazo:
En Barcelona, 9 pesetas; fuera, 10 pesetas y Ultramar, 15 pesetas.

Entrega suelta, 1 peseta

Redacción y Administración: Fontanella, 44, pral. 1.º

SERVICIOS DE LA COMPAÑIA TRASATLANTICA DE BARCELONA

LINEA DE LAS ANTILLAS
NEW YORK Y VERACRUZ

Combinación a puertos americanos del Atlántico y puertos N. y S. del Pacífico.

Tres salidas mensuales: el 10 y 30 de Cádiz y el 20 de Santander.

LINEA DE FILIPINAS
Extension a Ilo-Ilo y Cebú, y combinaciones al Golfo Pérsico, Costa Oriental de Africa, India, China, Cochinchina, Japón y Australia.

Trece viajes anuales saliendo de Barcelona cada 4 viernes, a partir del 6 de Enero de 1893, y de Manila cada 4 jueves, a partir del 26 de Enero de 1893.

LINEA DE BUENOS AIRES
Seis viajes anuales para Montevideo y Buenos Aires, con escala en Santa Cruz de Tenerife, saliendo de Cádiz y efectuando antes las escalas de Marsella, Barcelona y Málaga.

LINEA DE FERNANDO POO
Cuatro viajes anuales para Fernando Poo, con escalas en Las Palmas, puertos de la Costa Occidental de Africa y Golfo de Guinea.

SERVICIOS DE AFRICA
Linea de Marruecos.—Un viaje mensual de Barcelona a Mogador, con escalas en Melilla, Málaga, Ceuta, Cádiz, Tánger, Larache, Rabat, Casablanca y Mazagán.

Servicio de Tánger.—El vapor «Joaquín del Piélagos» sale de Cádiz para Tánger, Algeciras y Gibraltar, los lunes, miércoles y viernes, retornando a Cádiz los martes, jueves y sábados.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables y pasajeros, a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas a familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas por pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila a precios especiales para emigrantes de clase artesana o jornalera, con facultad de regresar gratis dentro de un año, si no encuentran trabajo. La empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

AVISO IMPORTANTE.—La Compañía previene a los señores comerciantes, agricultores e industriales, que recibirá y encaminará a los destinos que los mismos designen, las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen.

Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares.

Para más informes.—En Barcelona: La «Compañía Trasatlántica» y los Sres. Ripol y Compañía, Plaza de Palacio.—Cádiz: la delegación de la «Compañía Trasatlántica».—Madrid: Agencia de la «Compañía Trasatlántica».—Puerta del Sol, 13.—Santander: Sres. Angel B. Pérez y Compañía.—Coruña: D. E. da Guarda.—Vigo: D. Antonio López de Neira.—Cartagena: Sres. Boschhermanos.—Valencia: Sres. Dart y Compañía.—Málaga: D. Luis Duarte.

GRAN RESTAURANT PARISIEN
4, Calle de Alcalá, 4

Este acreditado establecimiento, tan conocido del público madrileño y de la inmensa mayoría de los forasteros, se ha trasladado a la CALLE DE ALCALA, núm. 4, entresuelo.

A pesar de los grandes sacrificios hechos para instalar este establecimiento, el público seguirá encontrando la misma economía en los precios. Dicho establecimiento lo dirige un antiguo y acreditado cocinero, como lo prueba el haber estado al frente de cocinas de primera en París, Burdeos y Barcelona, siendo imposible la competencia por ningún otro establecimiento de esta clase.

Hay lujosos gabinets independientes para familias y menús especiales, previo aviso.

Cubiertos de 1,50, 2 y 3 pesetas en adelante

De doce a dos de la tarde, almuerzos a 2 pesetas, y de seis a nueve, comidas a 3 pesetas.

Gran variación y esmerada carta a gusto de las personas más delicadas.

Abonos de 75 y 100 pesetas al mes.

Cubiertos de DOS pesetas: cuatro platos, entremeses, dos postres y media botella de vino.

Especialidad en platos de encargo, banquetes y bodas, por disponer de un magnífico local.

Recomendamos con eficacia los cubiertos de 3 pesetas.

Emparedados, uno 20 céntimos; por docenas, precios convencionales.

Meriendas de viaje compuestas de jamón en dulce, lengua escarlata y ternera; todo junto, una peseta caja.

¿Queréis conservar siempre JOVEN Y HERMOSA?

Empíen la VELOUTINE VIARD perfeccionada y obliedrele TERSURA — FRESCURA — ADELGADO

44, r. 26 y 17, 1.ª. caja. París, F. VIARD & Co, 5 bis, rue Aubert. Madrid, Agencia Franco-española, Sordo 314.

TENIA O SOLITARIA

Se expone en 2 ó 3 horas, tomando LAS CAPSULAS TENIFUGAS de MORENO MIQUEL. Aranda, 2, Madrid, y principales farmacias.

60 rs. frasco, y por 66, se remite certificado a provincias.

ASTILLERO DIQUE Y TALLERES DE VEA-MURGUIA HERMANOS EN CÁDIZ

Construcción y reparación de buques.—Fundición de metales para toda clase de construcciones.

ROB ROYVEAU LAFECTEUR

Autorizado en Francia, en Austria, en Bélgica y en Rusia.

Comenzó a trabajar por la firma de su abuelo, el Sr. ROYVEAU.

El Sr. ROYVEAU LAFECTEUR, de su dirección, rue de la Harpe, 10, París, está recomendado para crear radicalmente las enfermedades cutáneas, herpes, los abscesos, las alérgias, la sarna degenarada, las escoriaciones, la psoriasis, etc. Este remedio es un específico para las enfermedades cutáneas, y destruye los gérmenes que producen la enfermedad. Como la naturaleza a descomponerse de él, así como del yodo cuando se ha tomado con exceso.—En todas las boticas.

Depósito general, a las del doctor CHAMPAGNE y LAFECTEUR, París, 12, calle Richer.